

Matias Costa (Buenos Aires, Argentina 1973)

ZONIANS

Durante casi cien años, miles de estadounidenses vivieron desahogadamente en tranquilas comunidades tropicales a orillas del Canal de Panamá. Conocidos como Zonians, se encargaban del mantenimiento de una de las mayores obras de ingeniería del mundo, hasta su devolución a Panamá en 1999. Desde entonces se reúnen anualmente en Florida para evocar su paraíso perdido, conscientes de que cuando ellos desaparezcan su comunidad se habrá extinguido para siempre.

For almost one hundred years thousands of Americans lived comfortably in peaceful tropical communities on the banks of the Panama Canal. Known as Zonians, they dealt with the maintenance of one of the largest engineering works of the world, until 1999 when the Canal was given back to Panama. Since then the Zonians meet annually in Florida in order to recall their lost paradise, being aware of the fact that once they disappear, their community will be lost forever.

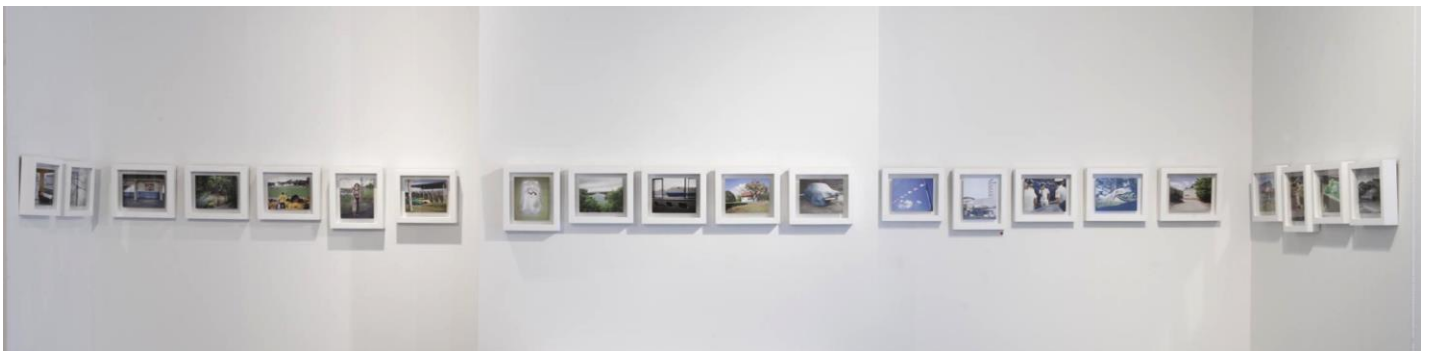


Exposición Galeria Freijo. PhotoEspaña 2015.





Archival Inkjet Print (Fotografía en color por inyección de tinta) Edición de 1 + PA. 2016 150 X 180 cm.



"Dos direcciones, dos naturalezas, dos paredes. Un viaje. Un viaje exterior y otro interior."

Fragmento del texto *Angular: Matias Costa*. Autor: Francisco Calvo Serraller.
Colección PHotoBolsillo editado por La Fabrica.



Archival Inkjet Print (Fotografía en color por inyección de tinta) Edición de 1 + PA. 2016 150 X 180 cm.

Texto de Horacio Fernández

Se trata de un relato sobre unos lugares abandonados hace unos años, la Zona, una franja de terreno junto al Canal de Panamá ocupada por los Estados Unidos de América durante casi todo un siglo.

Es un paisaje alterado por la mano del hombre. Muy alterado esta vez. Antes de los ingenieros y los militares la Zona fue un pequeño fragmento de un gran bosque tropical, una selva que todavía hoy envuelve las construcciones y reaparece en sus grietas, que cada día que pasa son más abundantes.

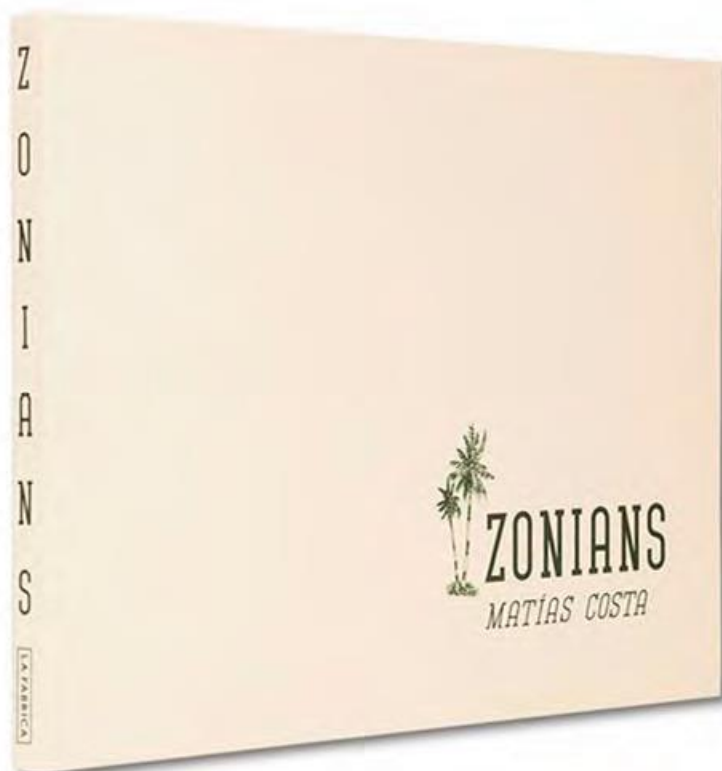
Aguacero tras aguacero la naturaleza se adueña de la Zona, un paisaje que no se puede experimentar sin la inevitable melancolía ante las ruinas. Sin embargo, el conjunto de las imágenes demuestra que Matías Costa no se ha dejado arrastrar por sentimientos manidos.

Ya puestos, hay que señalar otro hecho infrecuente: tampoco se ha deslizado Matías Costa por el tobogán de la denuncia y la corrección política. Contar sólo que la zona fue un reducto colonial militar y que sus ruinas son un tanto románticas quizá sea suficiente para el periodismo, pero se queda corto.

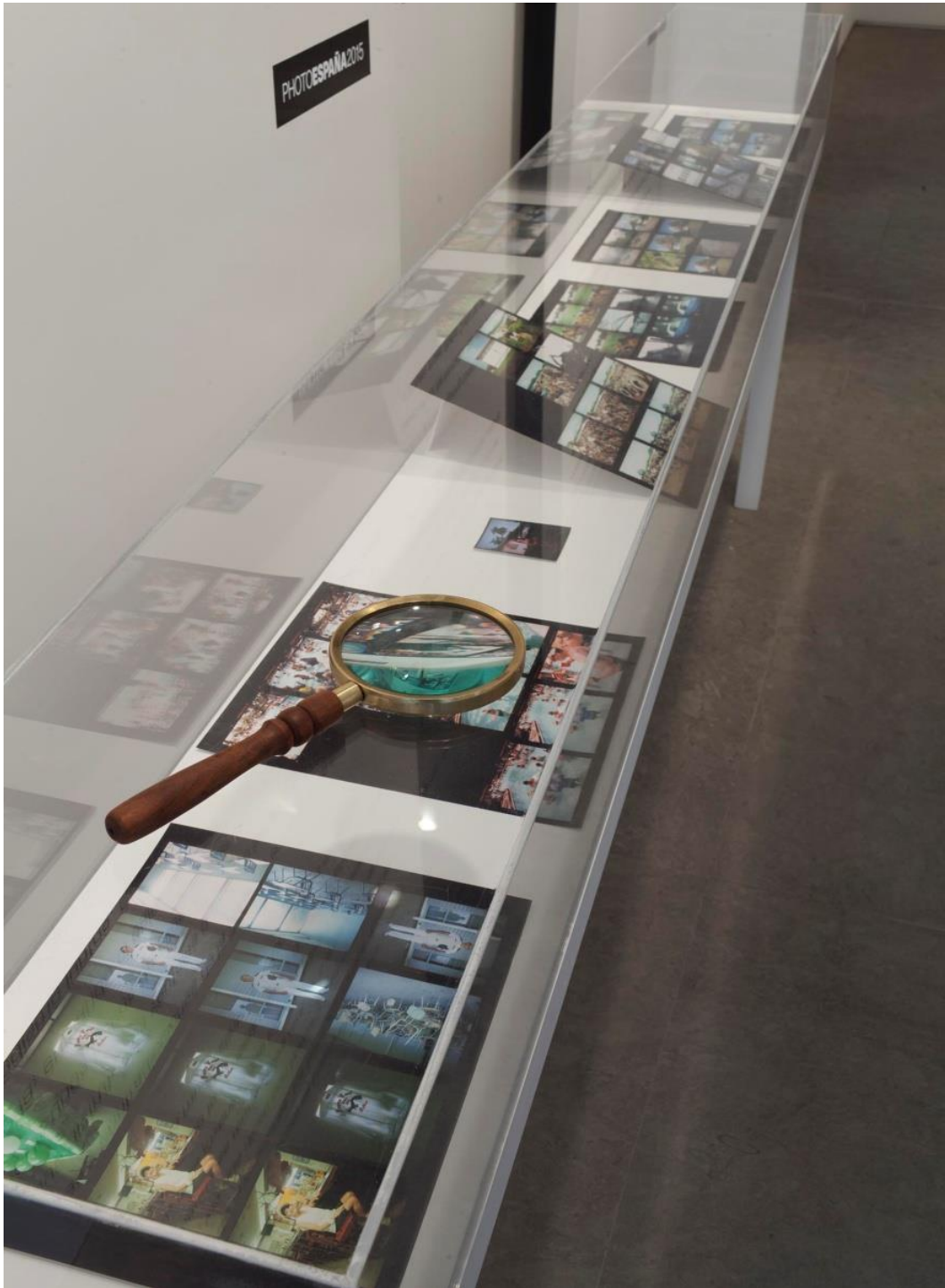
El contrapunto que ha escogido Matías Costa es prestar atención a los actores que vivieron en aquel teatro de operaciones, los llamados 'zonians'. En las fotografías vemos a unos, los que dicen con humor y realismo que están en peligro de extinción, cuando se reúnen para remojar sus recuerdos de la buena vida. También a otros, más jóvenes, que intentan volver y recuperar un improbable paraíso. Pero no lo conseguirán, ya que sin los privilegios de la ocupación la Zona no es muy distinta de la Costa de los mosquitos.

Los dramas y contradicciones de la Zona se encuentran en sus habitantes, la gente que disfrutó sus ventajas o padeció sus injusticias. Matías Costa ha retratado unos pocos de ellos, guardando las distancias, bajando la fiebre de la memoria, enfriando el calor agobiante de la historia, el ecologismo, la política y el periodismo juntos. Sus fotografías mantienen a raya el tópico y hacen pensar en algo más que en tiempos pasados.

This is the story of a place which was abandoned a few years ago, the Zone—a strip of land on the side of the Panama Canal, occupied by the United States for the best part of a century. It is a landscape altered by the hand of man. This time, greatly altered. Before the arrival of engineers and soldiers, the Zone was a tiny fragment of a vast tropical forest, a jungle that still surrounds the buildings and is now creeping back into their increasingly-numerous cracks. With every heavy shower, nature is gradually regaining control of the Zone, a landscape that cannot be viewed without the inevitable melancholy prompted by ruins. Yet, as this series of pictures shows, Matías Costa has refused to give way to trite sentiment. There is another rare feature to the sequence: Matías Costa has equally shunned the bandwagon of social criticism and political correctness. To report that the Zone was a colonial military redoubt, and that its ruins are rather romantic, may be good enough for journalists, but there is more to it than that. The counterpoint chosen by Matías Costa consists in focusing on the actors who lived in that theatre of operations, the so-called 'Zonians'. Some of the people in his photographs, taken at a gathering of former residents who meet to reminisce about the good life, jokingly—and realistically—claim that they are a species on the verge of extinction. Others, younger people, are trying to go back and recover an unlikely paradise. They will not succeed, however, for without the privileges of occupation the Zone is not very different from the Mosquito Coast. The dramas and contradictions of the Zone are personified in its inhabitants, the people who enjoyed its privileges or suffered its injustice. Matías Costa has focused on a few of them, keeping his distance, reducing the fever of memory, cooling the stifling joint heat of history, conservationism, politics and journalism. His photographs shun the commonplace, forcing us to think about something more than days gone by.
Text by Horacio Fernandez. Translated by **Araceli Montero**



Fotolibro de 16,5 x 24 cm. edición de 1.000 ejemplares publicado por La Fábrica
Photobook 6.5 x 9.45 in. Edition of 1,000, published by La Fábrica.

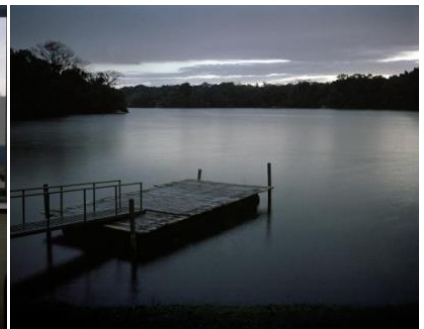


Archivo-Colección de 50 fotografías de 110 x 132 cm. en papel Fine Art. Edición de 3.
Hojas de contacto originales en papel RC, copia única.

Archive-Collection of 50 photographs 43.31x51.97 in. Fine Art paper. Edition of 3
Original contact sheets, C-print, unique piece.









Matías Costa es alguien que ha creído ver algo en la realidad que necesita ser rescatado, que quiere concederse una pausa para pensar. No un receptor, sino un creador de imágenes. Alguien, en fin, con imaginación; esto es: que es capaz de ver, cada vez, el más allá de lo que ve, que trata de lograr un punto de extrañeza que reviente y reinvente lo real. Un poeta de la mirada.

Fragmento de un texto de Francisco Calvo Serraller

Matías Costa is someone who believes he sees something in reality that needs to be rescued, who wants to give himself a pause for thought. Not a receiver, but an image maker. Someone, in short, with imagination; that is: someone capable of seeing, each time, beyond what he sees, someone who tries to reach a point of strangeness that bursts and reinvents the real. A poet of the gaze.

Fragment of a text by Francisco Calvo Serraller